

ADVIENTO 2

Año C

Este estudio bíblico fue escrito por Ian Lasch para el Adviento 2 (C) de 2015.

Baruc 5:1-9

- 5 ¡Jerusalén, quítate tu ropa de luto y aflicción, y vístete de gala con el esplendor eterno que Dios te da!
- ² Vístete la túnica de la victoria de Dios, y ponte en la cabeza la corona de gloria del Eterno.
- ³ Dios mostrará en toda la tierra tu esplendor,
- ⁴ pues el nombre eterno que Dios te dará es: «Paz en la justicia y gloria en el servicio a Dios.»
- ⁵ ¡Levántate, Jerusalén, colócate en lugar alto, mira hacia el oriente y verás cómo vienen tus hijos de oriente y occidente, reunidos por orden del Dios santo, alegres al ver que Dios se acordó de ellos!
- ⁶ Cuando se alejaron de ti, iban a pie, llevados por sus enemigos; pero Dios te los traerá gloriosamente, como reyes en su trono.
- ⁷ Dios ha ordenado que se aplanen los altos montes y las colinas eternas, que las cañadas se rellenen y la tierra quede plana, para que Israel pase por ellos tranquilamente, guiado por la gloria de Dios.
- ⁸ Los bosques y todos los árboles olorosos darán sombra a Israel por orden de Dios,
- ⁹ porque él guiará a Israel con alegría, a la luz de su gloria, y le mostrará su amor y su justicia.

Esta es una copia de la carta enviada por Jeremías a los israelitas que el rey de Babilonia iba a llevarse cautivos a Babilonia, en la que les comunicaba un mensaje recibido de Dios.

Comentario de Ian Lasch

Baruc pinta un buen panorama de lo que puede suceder en Jerusalén. Ella puede abandonar su dolor y aflicción, y ver a sus hijos reunidos desde los confines de la tierra, recordados ante Dios. Con los días de tristeza y aflicción ya idos, el pueblo escogido de Dios cosecha todo tipo de beneficios. El terreno se ha nivelado para que puedan caminar con seguridad con Dios; los árboles han protegido del sol. No está claro si se espera que esto suceda ahora a Jerusalén e Israel, o si esto no es más que una promesa de cosas distantes por venir. Lo que está claro, sin embargo, es la fuente de toda esta bondad. Baruc dice una y otra vez que todo esto es de Dios y para la gloria de Dios.

Preguntas de discusión

Durante el tiempo de Adviento, ¿qué es lo que esperamos de Dios?

¿De qué manera respondemos a las bendiciones de Dios, que nos hacen la vida más fácil?

Cántico 16

Bendito es el Señor Dios de Israel *
que ha venido a liberar su pueblo.
Nos levantó un poderoso liberador *
de la casa de David, su siervo,
según había prometido desde antaño *
por boca de sus fieles profetas
para salvarnos de nuestros enemigos, *
de la mano de los que nos odian.
A nuestros antepasados prometió misericordia *
y siempre recordar su pacto santo.
A nuestro padre Abraham le prometió *
que, librados del poder del enemigo,
podríamos adorarlo toda la vida sin temor *
en santidad y justicia ante sus ojos.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo; *
porque abrirás el camino delante del Señor
y a su pueblo le darás a conocer *
la salvación por el perdón de sus pecados.
En la entrañable compasión de nuestro Dios, *
la aurora romperá y brillará
para quienes viven bajo la sombra de muerte, *
y guiará nuestros pasos por caminos de paz.

Comentario de Ian Lasch

Con su lengua recién liberada en su acuerdo para nombrar a su hijo Juan, Zacarías se llena del Espíritu Santo y profetiza con un cántico profético. En él predice la venida del Mesías y el cumplimiento de las promesas de Dios. La gente será protegida de sus enemigos y tendrá libertad para servir a Dios. Zacarías reconoce que su hijo, Juan el Bautista, pasará este conocimiento al pueblo de Dios. Él les hará saber que sus pecados son perdonados y que sus vidas, una vez oscuras, se manifestarán con la luz de Dios. Zacarías habla en voz alta la profecía de Dios, pero lo hace observando la manera cómo Dios está obrando milagrosamente en su propia vida: con el nacimiento de su hijo y la venida del Mesías.

Preguntas de discusión

¿De qué manera está Dios obrando en tu vida hoy?

¿En qué promesas crees que Dios está trabajando para llevar a la plenitud?

Filipenses 1:3-11

³Cada vez que me acuerdo de ustedes doy gracias a mi Dios; ⁴y cuando oro, siempre pido con alegría por todos ustedes; ⁵pues ustedes se han hecho solidarios con la causa del evangelio, desde el primer día hasta hoy. ⁶Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese. ⁷Es muy justo que yo piense así de todos ustedes, porque los llevo dentro de mi corazón y porque todos ustedes son solidarios conmigo de la bondad que Dios me ha mostrado, ya sea que esté yo en la cárcel o que me presente delante de las autoridades para defender y confirmar el anuncio del evangelio. ⁸Pues Dios sabe cuánta nostalgia siento de todos ustedes, con el tierno amor que me infunde Cristo Jesús. ⁹Pido en mi oración que su amor siga creciendo más y más todavía, y que Dios les dé sabiduría y entendimiento, ¹⁰para que sepan escoger siempre lo mejor. Así podrán vivir una vida limpia, y avanzar sin tropiezos hasta el día en que Cristo vuelva; ¹¹pues ustedes presentarán una abundante cosecha de buenas acciones gracias a Jesucristo, para honra y gloria de Dios.

Comentario de Ian Lasch

Pablo da gracias por la comunidad de fe y por su comunión en el Evangelio. Ora con alegría, a causa de su comunión, su participación, en la Buena Nueva. Él sigue diciendo que su oración es que su amor se desbordará o abundará. Pero no se detiene en el amor. Tan admirable como el amor pueda ser, su oración es que su amor va a conducir “al conocimiento y la visión completa”. Su amor les ayudará a discernir lo que es bueno, para que puedan producir “el fruto de la justicia”, que llega a través de Cristo.

Preguntas de discusión

¿Cuáles son las acciones que se logran como consecuencia del amor a Dios o el amor al prójimo?

¿Qué conocimiento, percepción, o discernimiento has encontrado o serías capaz de lograr como resultado de un amor abundante?

Lucas 3:1-6

3 Era el año quince del gobierno del emperador Tiberio, y Poncio Pilato era gobernador de Judea. Herodes gobernaba en Galilea, su hermano Filipo gobernaba en Iturea y Traconítide, y Lisaniás gobernaba en Abilene. ² Anás y Caifás eran los sumos sacerdotes. Por aquel tiempo, Dios habló en el desierto a Juan, el hijo de Zacarías, ³ y Juan pasó por todos los lugares junto al río Jordán, diciendo a la gente que ellos debían volverse a Dios y ser bautizados, para que Dios les perdonara sus pecados. ⁴ Esto sucedió como está escrito en el libro del profeta Isaías:

«Una voz grita en el desierto:

“Preparen el camino del Señor;
ábranle un camino recto.

⁵ Todo valle será rellenado,
todo cerro y colina será nivelado,
los caminos torcidos serán enderezados,
y allanados los caminos disparejos.

⁶ Todo el mundo verá la salvación que Dios envía.”»

Comentario de Ian Lasch

Es difícil para mí leer esta lectura del evangelio sobre las En la presentación que Lucas hace de Juan el Bautista conecta piezas de profecía a las obras de Juan cuando “proclama un bautismo de conversión para el perdón de los pecados”. La profecía se ha cumplido sólo a causa de la actuación de Juan en el bautismo y la predicación del arrepentimiento. Para Lucas, preparar el camino del Señor comienza en primer lugar con un reconocimiento de la manera en que las personas se han quedado cortas de la gloria de Dios. Para poder ver la salvación de Dios se comienza con el reconocimiento de que no habían estado buscando a Dios en primer lugar.

Preguntas de discusión

¿Cuáles son los pecados de los que tenemos que arrepentirnos para enderezar el camino de regreso a Dios?

¿Cómo puede el arrepentimiento y el conocimiento de que somos perdonados por medio de Cristo nos ayuda a ver a Dios con más claridad?